

JACINTO OCTAVIO PICÓN (1852-1923) Y LA VIDA POLÍTICA EN LA ESPAÑA DE LA RESTAURACIÓN

Aymar MACKAYA

Université Omar Bongo
mackaymar@yahoo.fr

Resumen

Este artículo hace hincapié en el punto de vista de Jacinto Octavio Picón, escritor, periodista y crítico de arte español del siglo XIX, sobre la vida política de la España de la segunda mitad del siglo XIX, y más precisamente de la época de la Restauración (1875-1902). A la par que presenta sucintamente la obra literaria y periodística de Picón y su mirada global sobre la sociedad española de su tiempo, el artículo problematiza su visión sobre el entorno político de la época. A través del análisis de la producción periodística de Picón sobre esta temática política, este estudio saca a la luz la importancia de unos políticos (Emilio Castelar, Nicolás Salmerón, Práxedes Mateo Sagasta, Ángel Fernández de los Ríos, etc.) para Picón, sus posturas frente a los acontecimientos finiseculares (guerra de Cuba, *desastre* colonial de 1898, *regeneracionismo*, etc.), y sobre todo sus reflexiones acerca de libros publicados por unos de sus coetáneos (Castelar, Ricardo Muñiz, Conrado Solsona, la duquesa de Alba, etc.) sobre cuestiones políticas de la época.

Palabras clave : Jacinto Octavio Picón, Política, Historia, Restauración, España.

Jacinto Octavio Picón (1852-1923) et la vie politique dans l'Espagne de la Restauration

Résumé

Cet article met l'accent sur le point de vue de Jacinto Octavio Picón, écrivain, journaliste et critique d'art espagnol du XIX^e siècle, sur la vie politique de l'Espagne de la deuxième moitié du XIX^e siècle, et plus précisément de l'époque de la Restauration (1875-1902). Tout en présentant succinctement l'œuvre littéraire et journalistique de Picón et son regard global sur la société espagnole de son temps, l'article questionne la vision de celui-ci sur l'environnement politique de l'époque. À travers l'analyse de la production journalistique de Picón sur cette thématique politique, cette étude met en lumière l'importance de certains hommes politiques (Emilio Castelar, Nicolás Salmerón, Práxedes Mateo Sagasta, Ángel Fernández de los Ríos, etc.) aux yeux de Picón, ses prises de position sur les événements de la fin du siècle (guerre de Cuba, *désastre* colonial de 1898, *regeneracionismo*, etc.), et notamment ses réflexions sur des livres publiés par certains de ses contemporains (Castelar, Ricardo Muñiz, Conrado Solsona, la duchesse d'Albe, etc.) sur des questions politiques de l'époque.

Mots-clés : Jacinto Octavio Picón, Politique, Histoire, Restauration, Espagne.

Jacinto Octavio Picón (1852-1923) and Political Life in Restoration Spain

Abstract

This article focuses on the perspective of Jacinto Octavio Picón -a 19th-century Spanish writer, journalist, and art critic - regarding the political life of Restoration -era Spain (1875-1902). While briefly outlining Picón's literary and journalistic body of work and his broader view of the Spanish society of his time, the article examines his perspective on the political landscape of the era. Through an analysis of Picón's journalism on these political themes, the study highlights the significance he attributed to certain political figures (such as Emilio Castelar, Nicolás Salmerón, Práxedes Mateo Sagasta, Ángel Fernández de los Ríos, etc.), his stances on turn-of-the-century

events (the Cuban War, the colonial disaster of 1898, *regeneracionismo*, etc.), and, in particular, his reflections on books published by contemporaries (Castelar, Ricardo Muñiz, Conrado Solsona, the Duchess of Alba, etc.) concerning the political issues of the day.

Keywords : Jacinto Octavio Picón, Politics, History, Restoration, Spain.

Introducción

Jacinto Octavio Picón, nacido en 1852 en Madrid y muerto en 1923 en esta ciudad, es un autor y un periodista español de la segunda mitad del siglo XIX, y más precisamente de la época de la Restauración (C. Dardé, 1997), quien produjo obras de ficción (novelas, novelas cortas, cuentos) y escritos periodísticos de alta factura estética y que tratan de temáticas variadas: religión, condición femenina, Francia, etc. (G. Sobejano, 1976, pp. 11-58; N. Valis, 1980, pp. 171-209; E. Gutiérrez Díaz-Bernardo, 1982, pp. 253-268; N. Clémessy, 1997, pp. 37-48). En sus publicaciones en la prensa madrileña de la Restauración, amén de los aspectos culturales (crítica literaria, crítica de arte), el periodista se interesó por la situación social, matrimonial y jurídica de la mujer española de la época, por los interrogantes socioeconómicos, pero también por la vida política que le rodeaba (A. Mackaya, 2009, pp. 129-470).

El presente estudio enfoca la crítica de Picón sobre publicaciones hechas por coetáneos suyos, que, agregada a otras consideraciones del escritor y periodista madrileño, aclaran su pensamiento político: Picón es un pensador político liberal, republicano y progresista, que rechaza el tradicionalismo y el conservadurismo de la época, abogando por el advenimiento de cierta modernidad sociopolítica y cultural. Así, ¿qué mirada tenía Picón sobre el entorno político de la época? ¿Cuáles son sus reflexiones acerca de los debates relativos a la vida y a los acontecimientos políticos en estas postrimerías del siglo XIX? Tras una presentación escueta de la obra literaria y periodística de Picón en la España de la Restauración y su visión global de la sociedad española de la época, el examen de unos de sus artículos periodísticos nos permitirá descubrir sus pareceres respecto de publicaciones con carácter político de algunos de sus

coetáneos como Emilio Castelar, Ricardo Muñiz, la duquesa de Alba, entre otros, y nos dará un esquema bastante claro de su pensamiento político.

1. Picón, un intelectual polígrafo de la España de la Restauración

Jacinto Octavio Picón fue un escritor comprometido primoroso, un periodista y crítico ecléctico y polifacético de la sociedad española de la Restauración.

1.1. Un escritor y periodista conocido de su tiempo

Se conoce al escritor y periodista Jacinto Octavio Picón (1852-1923) sobre todo como novelista. En efecto, es autor de ocho obras novelescas que se publicaron entre 1882 y 1914 (*Lázaro*, *El enemigo*, *La hijastra del amor*, etc.), entre las cuales se halla la más aplaudida desde su primera publicación y edición en 1891, *Dulce y sabrosa*. Como cuentista (*Cuentos de mi tiempo*, 1895; *Cuentos*, 1900, etc.), Picón también goza de un reconocimiento en su tiempo, que se concreta en 2007 con el estudio completo que le dedica Esteban Gutiérrez Díaz-Bernardo en su tesis doctoral (*Edición crítica y estudio de los Cuentos completos de Jacinto Octavio Picón (1852-1923)*). En cuanto a su abundante producción periodística (*El Correo*, *El Imparcial*, *La Ilustración Española y Americana*, etc.) que se publica entre 1873 y 1919 según los datos recogidos actualmente, emprendimos un estudio de conjunto de ésta en la tesis doctoral que dedicamos a Picón en 2009 (*L'œuvre journalistique de Jacinto Octavio Picón (1852-1923) dans l'Espagne de la Restauration*).

Picón se presenta así bajo los rasgos del polígrafo que se interesa por diversos terrenos, tanto las artes y las letras como la Historia, la sociología, la teología y la filosofía. Es novelista, cuentista, periodista, crítico literario, crítico de arte, historiógrafo y sociólogo. Se entrega a esas actividades culturales con suma erudición, en las cuales combina de buen grado estética y autoridad científica e intelectual. En efecto, el eclecticismo de que da prueba en sus diferentes escritos le proporciona una soltura de análisis y de escritura que hace sus trabajos intelectualmente cautivadores e ideológicamente ponderados, independientemente de su filiación conocida a la política liberal y republicana de la Restauración. Ingresó en el Ateneo de Madrid en 1884, en la Real Academia Española en 1900 y en la de Bellas Artes de San Fernando en 1902 (A. Mackaya, 2009, pp. 41-74).

1.2. Ojeada de Picón a la sociedad española de la Restauración

Jacinto Octavio Picón fue un autor activo de la España de la Restauración: participó con entusiasmo en los debates de sociedad y cultura de la época. Actuaba en los altos lugares culturales como El Ateneo de Madrid (donde fue secretario Primero de la Sección de Literatura), el Patronato del Museo del Prado (vicepresidente, junto a su amigo el duque de Alba, que fue el presidente), la Junta de Iconografía Nacional, etc. Como periodista cultural, Picón acomete un análisis regular de las bellas artes (pintura, estatuaria, arquitectura, etc.) y una labor considerable de crítico de teatro (Tomás Rodríguez Rubí, Adelardo López de Ayala, teatro social, *género chico* - zarzuelas y sainetes -, etc.) y de cronista de la actualidad literaria en general : biografía, poesía, novela, cuento, ensayo, misceláneas, etc. (A. Mackaya, 2009, pp. 261-470).

Su actividad en la sociedad madrileña de entonces se observa también como mediador cultural. En efecto, supo establecer ciertas transferencias culturales (A. Mackaya, 2015) cuando, por ejemplo, estuvo de corresponsal de prensa en la capital francesa en los años 1878-1880 (*El Imparcial*, *La Ilustración Española y Americana*). Dentro de la sociedad española, el escritor y periodista madrileño recalca ciertas problemáticas como la fuerte presencia de la Iglesia católica en la sociedad (*El enemigo*, 1887, etc.), la condición femenina (*Dulce y sabrosa*, 1891, etc.), las cuestiones socioeconómicas (oligarquía, caciquismo, injusticias sociales, etc.), y, por fin, la crisis sociopolítica finisecular, que le lleva a plasmar el concepto del *Todos políticos* (J. O. Picón, 1899, 8 de enero). En todos esos escritos Picón denuncia el conservadurismo y el sistema oligárquico de una sociedad corrupta y antidemocrática, anticuada. Todo lo cual indica el anhelo que tenía en la importancia para un escritor de hacerse actor de la sociedad y de la Historia.

2. Picón y la política española de la Restauración

Picón presenta un ambiente panorámico en que resaltan políticos relevantes (Castelar, Salmerón, Sagasta, etc.), cuestiones sociopolíticas del momento (guerra de Cuba, *desastre*, etc.) y observaciones hermenéuticas sobre algunos elementos de la literatura política finisecular.

2.1. Visión general del entorno político de la época

La mirada de Picón sobre el universo político de la sociedad española de la Restauración se presenta principalmente bajo tres formas: una especial atención a actores políticos importantes, un análisis crítico de la actualidad política de los años 1875-1902, y una crítica historiográfica de publicaciones coetáneas a través de la cual da a ver su parecer acerca de la situación sociopolítica finisecular de España (Y. Lissorgues, 1998, pp. 46-58 ; A. Mackaya, 2009, pp. 237-260). En efecto, Picón, de ideología política liberal y republicana, deja traslucir, con cierto ahínco, su pertenencia política progresista, con escritos elogiosos que produjo sobre personalidades nacionales que le habían marcado particularmente : Emilio Castelar (J. O. Picón, 1899, 28 de mayo ; J. O. Picón, 1908, 5 de julio), Nicolás Salmerón (J. O. Picón, 1881, 29 de agosto), Ángel Fernández de los Ríos (J. O. Picón, 1880, 30 de junio) y un general de ejército republicano llamado Manuel Manrique de Lara (J. O. Picón, 1895, 8 de octubre).

En las postrimerías del siglo XIX, España sufre el *desastre* de 1898 que llevó a escritores y pensadores a comprometerse en una empresa de introspección de la nación y de su destino, plasmando el concepto de *regeneracionismo* : Miguel de Unamuno (*En torno al casticismo*, 1895), Ángel Ganivet (*Idearium español*, 1897), Ramiro de Maeztu (*Hacia otra España*, 1899), Joaquín Costa (*Reconstitución y europeización de España*, 1900 ; *Oligarquía y caciquismo*, 1902), José Martínez Ruiz “Azorín” (*La voluntad*, 1902), etc. Picón está muy atento a la cuestión de la patria y de los acontecimientos sociopolíticos que hacen la actualidad del momento. Se interesa por los libros que sus contemporáneos producen sobre la historia de la nación para convencerse de la idea fuerte que le inculcó el profesor Castelar de que toda época pasada siempre es peor que la presente. Es en este espíritu patriótico que va a abordar el conflicto de Cuba y que también va a participar, a su modo, en el gran debate nacional de todo el fin de siglo: *el regeneracionismo*. Picón sitúa el ímpetu patriótico por encima de toda consideración, lo que a menudo le hace ir más allá de las pertenencias políticas e ideológicas, para reivindicar el interés común, la dignidad de la nación, que supera el dualismo gubernamental representado por los conservadores y los liberales. Mantiene un discurso optimista respecto a la regeneración del país, aunque, por otra parte, esté consciente de las calamidades que afronta la sociedad. Al fin y al cabo, Picón parece manifestar determinado patriotismo ideal.

En este estudio, insistiremos en las reflexiones de Picón en cuanto a las publicaciones de algunos autores de su tiempo sobre ciertos aspectos de la vida política nacional.

2.2. Picón, historiógrafo político

En la crítica que emprende Picón acerca de los libros publicados por algunos de sus coetáneos, destacan títulos como *Apuntes históricos sobre la revolución de 1868* (de Ricardo Muñiz, 1885), *Mis memorias íntimas* (de Fernando Fernández de Córdova, 1889), *Los dos primeros años de la Regencia* (de José Álvarez Builla, Andrés Miralles y Luis García Alonso, 1889), *Les origines de la restauration des Bourbons en Espagne* (de Arthur Houghton, 1890), *Ayala* (de Conrado Solsona, 1892), *Autógrafos de Cristóbal Colón y papeles de América* (de la duquesa de Alba, 1892) o *Historia del descubrimiento de América* (de Emilio Castelar, 1892). En sus apreciaciones analíticas, Picón se interesa por la relación histórica (fondo y alcance científico), pero también y muy a menudo por la presentación estética (forma y estilo) de estos libros.

En lo que respecta al libro de Ricardo Muñiz (*Apuntes históricos sobre la revolución de 1868*), saluda sobre todo este recuerdo de un suceso mayor de la historia de la España contemporánea : la destitución de Isabel II y la instauración del sufragio universal. En efecto, el periodista estima que la Gloriosa es un episodio importante en la construcción del nuevo paisaje sociopolítico y cultural español. Para él, la derrota de la monarquía en 1868 tiene casi el mismo valor que el advenimiento del liberalismo político en 1812 con la Constitución de Cádiz, es para decir hasta qué punto el publicista estaba impregnado de la ideología progresista que predicaba un cambio radical de paradigma. Republicano, era de aquéllos que deseaban la desaparición del Antiguo Régimen y trabajaban a la consolidación de la visión democrática. Así, esta revolución habrá favorecido el Sexenio Democrático y la Primera República, a pesar de su carácter efímero. Las razones que aduce para con los que pusieron al país en apuros, en la injusticia y en la intolerancia son bastante mordaces (J. O. Picón, 1885) :

Hoy, que parece a mucha cosa vulgar y de mal gusto el entusiasmo por la idea liberal, merece sincero aplauso quien tiene valor para contribuir a que no se olviden aquellos días que ahora maldicen los que merced a ellos se encumbraron. [...] Es consolador ver que hay todavía frente a tanto arrepentimiento interesado y tanta apostasía bien pagada, quien se atreve a defender una bandera que ha servido a muchos para hacerse con sus girones mal vendidos casacas de ministro.

En cuanto a las *Memorias* (F. Fernández de Córdova, 1888) ; J. O. Picón, 1889, 24 de junio), éstas suscitan en el periodista mucho entusiasmo y simpatía. El libro relata en efecto la historia de España entre 1820 y 1868. Se trata del tomo III de una trilogía que se había pensado según la siguiente periodización: 1820-1833, 1836-1840 y 1843-1868. Esta parte postrera del libro del que habla Picón se abre así con la mayoría de edad de la reina Isabel II y concluye con la destitución de esta última en septiembre de 1868. La crítica entusiasta de Picón está motivada sobre todo por la factura progresista de que va impregnada esta relación histórica, la implicación dinámica de su autor que manifiesta una satisfacción inequívoca después del triunfo del ideal liberal. En efecto, Fernández de Córdova (1888) evoca en su desarrollo trilogico la historia política española que va de la imposición de la Constitución liberal de 1812 al rey Fernando VII por el general Riego, hasta la sublevación nacional de 1868. Picón comparte de buen grado la inclinación democrática de que da muestras el historiador en su libro. Se trata efectivamente de repasar todas las peripecias que jalonaron dicho período, pero también (y, sobre todo) hacer hincapié en todo lo que estuvo a favor del advenimiento de un liberalismo político duradero en la España contemporánea. Las consideraciones de Picón acerca de esta cuestión política coinciden, desde el libro de Ricardo Muñiz en 1885 sobre la revolución de 1868 hasta la publicación de los tres periodistas de *El Correo* en 1889 acerca de los dos primeros años de la Regencia que ocurrió después de la muerte del rey Alfonso XII en 1885. Así, los progresistas habrán vencido a los tradicionalistas pues los acontecimientos que siguieron establecerán la consolidación progresiva de un entorno político liberal que se había hecho ineluctable. El periodista saluda la memoria fiel de Fernández de Córdova y sobre todo su participación en la edificación de una base política democrática y en la incriminación de todo tipo de prácticas contrarias al *esprit nouveau* (J. O. Picón, 1889, 24 de junio) :

El general D. Fernando Fernández de Córdova aparece en su libro como hombre veraz, sincero e inteligente. [...] Mucho podía reflexionarse sobre esto y a muchos comentarios se presta, ninguno tan elocuente como el que resulta de ir viendo, en los capítulos de las *Memorias*, a un hombre de las condiciones de Córdova alejarse poco a poco voluntariamente de la reacción para echarse al fin en brazos de la revolución.

Más allá de la valoración de la historia política que hace Picón, éste también se entrega a una crítica artística del libro de Fernández de Córdova. Eso podría parecer

secundario, pero estimamos que estas menciones del periodista sobre el Arte aclaran el estado de ánimo perpetuo de Picón : la realidad no es sistemáticamente dissociable de la estética, de lo bello. Ya sabemos que Picón es un crítico reconocido de las Bellas Artes, y lo muestra otra vez en las apreciaciones que formula acerca de ciertos artistas que ilustraron el libro de Fernández de Córdova. Se trata, entre otros, de Lizcano, Pellicer y sobre todo de los dibujantes Antonio Gomar, Cecilio Plá y Unceta. Así la relación histórica está aderezada con estas ilustraciones que Picón (1889, 24 de junio) valora en términos elogiosos :

Las *Memorias* están editadas con lujo, y, lo que es mejor, con propiedad y gusto exquisitos. [...] Antonio Gomar ha hecho algunos dibujos delicadísimos, en perfecta armonía con la índole de los pasajes del libro a que se ha referido, y ejecutados con esa elegante maestría que le es propia. [...] Los dibujos de Plá dicen bien a las claras de quién es discípulo. Su respeto al natural es grandísimo : las escenas que ha trazado tienen toda la frescura que da el estudio del modelo, realizada por una habilidad envidiable y un carácter de época, que sólo se logra empapándose en el espíritu del tiempo cuyas cosas se quieren representar. [...] Los dibujos de Unceta son lo mejor que hemos visto de este artista. [...] Las escenas están bien compuestas, los episodios militares tienen marcado sabor del tiempo que reflejan. [...] En resumen : el libro es digno de la acogida que el público le ha dispensado, y su buen éxito debe servir de estímulo a las personas que posean manuscritos curiosos, para que los impriman y adornen con igual primor. ¿ No habrá en Madrid quien tenga memorias, relaciones, apuntes o correspondencias de Mendizábal, de O'Donnell, de Prim, de Olózaga, de Figueras, de Narváez y de Rivero ? Cuantos libros se publiquen como las *Memorias* del general Córdova, serán bien recibidos por la opinión y muy leídos.

Los dos primeros años de la regencia es un libro que habla de los dos primeros años de la Regencia (1886 y 1887), tras la muerte del rey Alfonso XII en 1885, escrito por tres periodistas de *El Correo*, entregados al pensamiento político liberal. En efecto, José Álvarez Builla, Andrés Miralles y Luis García Alonso (1889) relatan todos los hechos políticos y sociales que ocurren durante este período bastante apaciguado, consecutivo al fallecimiento del monarca *pacificador*. Evocan así, entre otras cosas, los debates parlamentarios de la época, los cambios ministeriales, los viajes de la Regenta, las reformas legislativas, los asuntos diplomáticos, las relaciones internacionales, los cambios en la organización de los partidos, las disidencias personales, los convenios comerciales, las disposiciones relativas al crecimiento de la riqueza nacional, etc. Estos periodistas hablan de cosas que viven y no de un período lejano, se trata, pues, de una realidad contemporánea de los autores.

Más allá de la relación cronológica e informativa que alaba sin reservas, el periodista aplaude sobre todo la factura liberal y, pues, democrática, que caracteriza este libro. Es en efecto una oportunidad más para rendir homenaje a la revolución de 1868 pues estima que el espíritu de que están impregnados estos periodistas procede indefectiblemente del liberalismo infundido por aquel episodio emblemático de septiembre de 1868 que ciertos medios intelectuales han sabido difundir con vistas a promover el ideal democrático. Por otra parte podemos ver en esta reflexión del periodista madrileño la idea que tenía acerca de la juventud española finisecular (J. O. Picón, 22 de enero ; J. O. Picón, 1900, abril, pp. 244-246). En efecto, para el articulista, los jóvenes tenían un papel importantísimo que desempeñar en el enderezamiento de la nación española, enderezamiento que debía necesariamente pasar por la instauración de los ideales modernos, ideales que sólo podían encarnar los defensores y paladines del reformismo y del progresismo. Así, jóvenes publicistas que participan en la difusión de la ideología liberal es todo lo cual puede haber de prometedor para una nación que necesita progreso y justicia ; en aquello la revolución del 68 habrá sido un punto de partida decisivo (J. O. Picón, 1889, 24 de junio) :

Se adivina por muchos párrafos que los Sres Alvarez Builla, Miralles, y García Alonso, pertenecen a la juventud formada al calor de las ideas que triunfaron en 1868, juventud que en los libros, las aulas y los ateneos adquirió una ilustración y tendencia poderosamente influidas por la democracia. Por esto es de presumir que si como continuación a *Los dos primeros años de la Regencia* escriben otros libros análogos, en ellos se irá acentuando más y más ese espíritu democrático de que están animados. [...] La Crónica de que hablamos contribuye a demostrar que aquella tolerancia ha echado raíces en nuestros partidos políticos, y que este beneficio se debe al influjo de las ideas liberales.

Acerca de la publicación del libro de la duquesa de Alba, Picón subraya esencialmente el espíritu de generosidad y de altura moral de que hace muestra esta figura española de la época. Considera en efecto que la duquesa, al publicar estos documentos históricos que revelan la grandeza de Cristóbal Colón, participa en aumentar la influencia del país pues aquel navegador participó prodigiosamente en la elevación de la nación española. Se alegra tanto de esta publicación cuanto más que él mismo dedica un artículo muy elogioso a Colón en *El Correo* (J. O. Picón, 1892, 19 de septiembre). Se trata de una verdadera defensa y apología del navegador y de una crítica cáustica en contra de los denigradores de Cristóbal Colón (J. O. Picón, 1892, *El Correo*, 12 de octubre ; J. O. Picón, 1892, *El Imparcial*, 12 de octubre ; J. O. Picón, 1892, 19 de septiembre). Habría

que ver aquí un patriotismo que linda con el idealismo pues piensa más en la gloria nacional que en la única persona del navegador. Aquéllos que intentan rebajar la personalidad de Colón muestran paladinamente un fallo patriótico que no tolera en absoluto, él que pone por encima de toda consideración el amor que los españoles deben tener por su patria. Al hablar de los documentos que la duquesa de Alba publica sobre Colón, Picón (1892, 2 de septiembre) afirma :

La verdad es que si hay un mundo donde los muertos puedan reírse de los vivos, allí estará Colón en primera fila, riéndose de los pseudoeruditos que ahora quieren cobrar, a costa suya, fama de sabios ; y al mismo tiempo que haga burla de éstos, mirará con cariño los que siguen creyendo que él completó el planeta, o mejor dicho, hizo que apareciese completo a los ojos de los hombres. [...] Las personas competentes, los hombres seriamente dedicados al estudio de la historia, pesarán y aquilatarán el mérito de este nuevo libro de la duquesa.

Dos semanas más tarde, el mismo Picón (1892, 19 de septiembre) dedicaba un artículo al navegador donde reitera las mismas consideraciones en términos casi hiperbólicos.

Sus apreciaciones aquí remiten indefectiblemente a la llamada que lanzará después del *desastre* finisecular para la *regeneración* de la nación (Y. Lissrgues, 1998, p. 51). Las disensiones políticas y socioeconómicas deben olvidarse en el momento de pensar en el aderezamiento del país porque sólo el bienestar nacional debe presidir a las preocupaciones de los españoles (J. O. Picón, 1899, 8 de enero).

Otro elemento que puede resultar relevante en esta presentación del libro de la duquesa son las reflexiones que formula acerca del status de la mujer en esta sociedad española de la Restauración. Se trata de una cuestión importantísima pues, como lo sabemos, la condición femenina es un tema al cual consagró muchos escritos. Es una problemática que aborda abundantemente en sus novelas, sus novelas cortas, sus cuentos y en unos diez artículos periodísticos que publica bajo un seudónimo femenino (*Ana Grama*, lo cual constituye un juego de palabras y revela el humor del autor) en *Madrid Cómico* entre el 2 de marzo de 1895 y el 12 de febrero de 1898. Es de notar que es la preocupación a la que dedicó más trabajos, en lo que respecta a los temas de costumbres y de sociedad, junto al anticlericalismo y las desigualdades sociales. Remitimos aquí sobre todo a sus cinco novelas que tratan de la condición de la mujer española de la época, producciones novelescas en las cuales fustiga sin complacencia la sociedad tradicional

(Iglesia, Educación, Justicia, etc.) que inhibe las potencialidades de realización de la mujer, tanto en su medio matrimonial como en todas las esferas de la sociedad. Se trata, pues, de ayudar a la mujer española a liberarse de estas trabas que agobian su existencia. En las siguientes líneas, Sotelo Vázquez (2009, p. 127) recalca en efecto la situación de la mujer española en las postrimerías del siglo XIX :

Las utopías de la mujer, sobre todo en el último tercio del siglo XIX, tienen invariablemente que ver con la lucha por la igualdad, dada su condición de franca desigualdad política, social, moral, jurídica, económica, intelectual, educativa, familiar y doméstica.

Así pues, el periodista madrileño no anda solo en esta reivindicación de la representatividad sociopolítica y cultural de la mujer. Otras voces se alzan en efecto para resaltar esta injusticia social que consiste en confinar a la mujer en la única condición de esposa y de madre. Es en esta óptica que determinadas mujeres de la época, aunque indefectiblemente de número reducido, pudieron tomar la palabra con vistas a condenar esta falocracia y este patriarcado considerados como infames. Son mujeres tales como Emilia Pardo Bazán, Concepción Arenal, Concepción Jimeno de Flaquer, Rosario de Acuña, Amalia Domingo Soler, Ángeles López de Ayala, etc. Hasta opina Pardo Bazán que la mujer es el centro de la vida nacional (M. Sotelo Vázquez, 2009, p. 127) :

A mi ver, hay que reírse de los demás problemas nacionales ; la clave de nuestra regeneración está en la mujer, en su instrucción, en su personalidad, en su conciencia. España se explica por la situación de sus mujeres, por el sarracenismo de sus hombres.

Asimismo, Pardo Bazán (1893, pp. 269-304) expone las ideas de Concepción Arenal en el artículo que dedica a esta mujer jurista en su *Nuevo Teatro Crítico*. En cuanto a Jimeno de Flaquer, ésta enfatiza sobre todo en la necesidad de una formación intelectual femenina (S. Hibbs-Lissorgues, 2006, pp. 115-135). Hibbs (2008, pp. 35-51) también estudia los puntos de vista de las demás mujeres citadas anteriormente en un artículo bastante esclarecedor. Podríamos observar con asombro que Picón no parece haber tenido intercambios directos con estas mujeres sobre una problemática que les interesaba a todos.

En todos casos, reivindica, como lo hacen por lo demás estas mujeres, una afirmación de las mujeres en el espacio público de esta España finisecular. Manifiesta como un fuerte respeto para con estas mujeres y el apoyo muy elogioso que le trae a la

iniciativa de la duquesa de Alba así como los aplausos que dirige a la marquesa de San Carlos de Pedroso acerca de su libro sobre las costumbres americanas (J. O. Picón, 1890, 18 de agosto) son tantas manifestaciones de simpatía que desea testimoniar a las mujeres en general. Elogia esta elevación intelectual de que da prueba la duquesa de Alba en estos términos (J. O. Picón, 1892, 2 de septiembre) :

Si hay en nuestra sociedad clases verdaderamente directoras, la mujer ejerce en ellas poca influencia ; la mujer es aquí, y debe serlo, objeto de un culto ; pero es al mismo tiempo una divinidad oriental, muda ; que no inspira grandes cosas a sus adoradores. Pasados los tiempos del absolutismo monárquico, durante el cual las damas conspiraron y hasta gobernaron, nuestras señoras linajudas, salvas algunas excepciones, han vivido alejadas de la política y del arte, de todo lo que puede tener carácter público. La duquesa de Alba, rompiendo esta costumbre y quebrantando ese alejamiento, da prueba de una superior elevación de espíritu.

Al leer este pasaje, podremos fácilmente inferir sin gran riesgo de equivocarnos que debía compartir plenamente las reivindicaciones formuladas en la misma época por las mujeres citadas más arriba. Éstas son en efecto personalidades de alto nivel intelectual y se inscriben en el imaginario concebido por Picón al respecto. En aquel año 1892 en que la nación necesita más que nunca todos sus hijos y todas sus hijas, las mujeres deben ir asociadas al proceso de modernización del país accediendo a la instrucción y a los lugares de toma de decisiones. El punto de vista de Picón no dista mucho del de Pardo Bazán o del de Rosario de Acuña, sobre todo (S. Hibbs, 2009, pp. 147-163 ; S. Hibbs, 2023).

Esta publicación de la duquesa de Alba es una verdadera oportunidad para el periodista de reiterar sus puntos de vista sobre cuestiones de sociedad como lo acabamos de ver acerca del interrogante femenino, pero también, como lo recuerda con expresividad al final de su artículo, acerca de cuestiones políticas como la buena gobernancia. Incita en efecto a la duquesa a perseguir con sus *revelaciones* respecto de la vida de la nación y sobre todo a publicar documentos que podrían perjudicar a todos aquéllos que han dirigido España de modo inicuo, autoritario e inconsecuente. Por supuesto que alude a todos los absolutismos anteriores que ha conocido el país pero también y sobre todo a aquéllos que se complacen en perpetuar este tipo de gobierno en una época tan moderna como la Restauración. Aquí resalta la ideología liberal y republicana que predica y una crítica mordaz contra el conservadurismo que aún prevalece en estos últimos decenios del siglo XIX. Por otra parte podemos recordar que critica hasta su propia familia ideológica de la que piensa que no se demarca lo suficiente

de los conservadores. Es sobre todo lo que observa a menudo en los ministerios dirigidos por Sagasta que, según subraya el periodista madrileño, no difieren significativamente de los establecidos por Cánovas del Castillo. Para Picón, el *turno* instaurado aún no está verdaderamente provechoso a una emergencia dinámica del pensamiento liberal : los liberales y republicanos deben dar prueba de un real compromiso progresista a fin de trabajar efectivamente a un cambio de paradigma para una sociedad española resueltamente dirigida hacia la modernidad, hacia un *esprit nouveau* irreversible. Así desea que la duquesa publique todo lo que posee sobre las personalidades que han gobernado mal España en el pasado para interpelar a los dirigentes del momento, y también a fin de que el pueblo lo sepa y que la Historia les aprecie con la inconsideración que esos gobernantes merecen. Picón (1892, 2 de septiembre) no es amable cuando habla de esos *malos gestionarios* del Estado :

Bueno sería que la duquesa publicara esos papeles para lección y escarmiento de nuestros contemporáneos. La soberbia es eternamente pasión de actualidad ; don Rodrigo Calderón y el Conde Duque andan sueltos por Castilla, y no hay mejor arma contra ellos que publicar el descrédito con que les castiga la historia.

Esta obra publicada por la duquesa de Alba con motivo de la conmemoración del cuarto centenario de Cristóbal Colón brinda a Picón la oportunidad de recordar al gran público lo bien fundado de la hazaña del navegador y la importancia de este evento en la construcción de la identidad sociopolítica de la nación española. Es también un pretexto para el periodista, como lo hemos visto, de recalcar la importancia de la implicación de las mujeres en la edificación de la cultura nacional, así como la preocupación y necesidad de rectificar ciertos defectos que han sido y permanecen perjudiciales para el país. Le preocupa a Picón la grandeza de España a la faz del mundo.

Emilio Castelar es ante todo un catedrático historiador y un orador eminente. Cuarto presidente de la Primera República tras Estanislao Figueras, Francisco Pi y Margall y Nicolás Salmerón, Castelar fue sobre todo autor de los siguientes libros : *Cartas a un obispo sobre la libertad de la Iglesia* (1864), *La civilización en los cinco primeros siglos del cristianismo : lecciones pronunciadas en el Ateneo de Madrid* (1869), *Recuerdos de Italia* (1872) e *Historia del descubrimiento de América* (1892).

A semejanza de la duquesa de Alba un mes antes, Castelar publica su libro como homenaje a Cristóbal Colón en este año 1892. Sin querer repetirnos acerca del panegírico

que hace del descubrimiento de América por el navegador, podríamos notar que la producción de Castelar suscita en el periodista las mismas reflexiones de entusiasmo que la publicación de la duquesa, hasta más, y sobre todo en lo que respecta a la creencia en una marcha progresiva irreversible de la Historia. Es en efecto un discípulo perpetuo del gran estadista español del siglo XIX cuya autoridad intelectual y política nunca deja de alabar. La mirada de Picón está en efecto explicitada en el artículo necrológico que dedica a Castelar en *El Liberal* (J. O. Picón, 1899, 28 de mayo). Recuerda con fervor las clases que les impartía aquel universitario insigne e historiador ilustre, quien supo despertar en el joven estudiante de la Universidad Central un hondo sentimiento patriótico y un anhelo inmenso de saber más sobre la Nación y sobre la capacidad del Hombre a progresar. Está fascinado por el saber y por el compromiso pedagógico de Castelar y, en 1900, al sucederle en la Real Academia Española, su discurso (al que había contestado Juan Valera) fue una apología de aquel *apóstol* de la libertad, de aquél que cree en el progreso de la sociedad humana (J. O. Picón, 1900). Castelar cristalizaría todas las cualidades de los más grandes historiadores tales como Tácito, Tito-Livio, Xenofón, Plutarco, Melo, Solís, Renan, Taine, etc. Se alegra, pues, de aquel optimismo que muestra Castelar y aquel idealismo lleno de vida y de fascinación que aquel gran hombre político ha sabido infundir a muchos patriotas españoles. Es así un panegirista incondicional de la obra política e intelectual de Emilio Castelar. Así pues, más allá de su propia inclinación humanista, está profundamente motivado por la convicción sostenida por Castelar según la cual la sociedad humana progresa inevitablemente a través del tiempo, en el proceso histórico. Es en realidad un pensamiento extendido en este siglo XIX y hasta en el siglo precedente, el de las Luces, de la Ilustración, si bien halla a veces cierta expresividad en intelectuales y estadistas como Castelar. Lissorgues (2009, p. 15) pone de manifiesto la difusión de esta creencia en el progreso en estos términos :

El liberalismo es la orientación que va movida de una manera más visible durante todo el siglo por la idea del progreso ; progreso económico, científico, técnico y también progreso moral de emancipación por la cultura. Digo de una manera más visible, porque la idea del progreso es la barandilla intelectual de todo cuanto en los siglos XVIII y XIX cuenta de más adelantado en el mundo occidental. Todos los ilustrados, tanto el escéptico Voltaire como el idealista Rousseau ; tanto Herder, Hegel, Jovellanos, Goethe, Krause, pongo por casos, como todos los intelectuales liberales del siglo XIX creen que la civilización progresa. [...] Todos los hombres del siglo XIX, socialistas inclusive, creen en el progreso de la civilización. Parece que la mentalidad colectiva ha integrado la utópica imagen herderiana de la historia como

una infinita espiral ascendente en la que cada punto es solidario del que precede y sustenta el que sigue.

Esta fuerte influencia de Castelar sobre Picón refuerza sin lugar a dudas la confianza que tiene en la mejora de la situación caótica del país desde principios de siglo. En efecto, desde la invasión napoleónica hasta la Restauración monárquica pasando por las guerras carlistas, saca un aliento y una esperanza en los mensajes de Castelar y de todos aquéllos que vehiculan y profesan la ideología liberal y republicana. Este artículo que publica con motivo de la salida a luz del libro de Castelar es, pues, una oportunidad para el periodista madrileño de volver a apuntar las nociones de patriotismo, de democracia, y de lo bien fundado del liberalismo político. Por otra parte, bien sabemos que Picón es una personalidad conocida de las altas autoridades políticas del país, aunque él mismo nunca consideró la acción política de modo prioritario¹.

Conclusión

Picón es un escritor, periodista y crítico polígrafo que se interesó por las cuestiones sociales de su tiempo : las problemáticas socioeconómicas, la condición femenina, la situación política, etc. Se preocupó sumamente por la vida política nacional. La atención detenida que les dedica a actores de la esfera política (Castelar, Salmerón, Sagasta, Pi y Margall, Fernández de los Ríos, Ayala, etc.) así como el detenimiento con que evoca la situación sociopolítica finisecular (Cuba, *desastre*, etc.) atestiguan su honda preocupación por la cuestión patriótica y cívica. Con la historiografía política a través del análisis crítico de producciones y publicaciones de algunos de sus coetáneos sobre la vida política nacional durante la Restauración, Picón nos brinda un panorama algo difícil pero optimista de la sociedad española de la época. Permanece el escritor y periodista

¹ Picón colabora con más frecuencia en el órgano de prensa *El Correo*, el periódico de Práxedes Mateo Sagasta, el líder de los liberales durante el *turno político* de la Restauración (J. O. Picón, 1904, 27 de junio). Por otra parte, el articulista publica, junto con Francisco Pi y Margall, un artículo en *Vida Nueva* en 1899 acerca de la fiesta del 1 de Mayo para apoyar a los obreros españoles y del mundo entero. En cuanto a Nicolás Salmerón, Picón fue elegido diputado republicano (por Madrid) a su lado en 1903, acompañados de Vicente Blasco Ibáñez, Joaquín Costa y otros (Anón., 1903, 30 de abril).

madrileño un ferviente panegirista de los ideales del patriotismo, del civismo, de la justicia y de la libertad.

Bibliografía

ÁLVAREZ BULLA José, MIRALLÉS Andrés & GARCÍA ALONSO Luis, 1889, *Los dos primeros años de la Regencia*, Madrid, El Correo.

ANÓN, 1903, « Las elecciones de diputados a Cortes. Diputados elegidos por Madrid », *ABC*, 30 de abril.

CLÉMESSY Nelly, 1997, « Lázaro. La primera novela de Jacinto Octavio Picón », *Cuadernos Hispano-americanos*, n° 319, pp. 37-48.

DARDÉ Carlos, 1997, *La Restauración, 1875-1902 : Alfonso XII y la regencia de María Cristina*, Temas de Hoy, col. " Historia de España ".

FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA Fernando, 1888, *Mis memorias íntimas*, Madrid, Establ. Tip. Sucesores de Rivadeneyra.

GUTIÉRREZ DÍAZ-BERNARDO Esteban, 1982, « Jacinto Octavio Picón en la crítica coetánea. Aproximación a un narrador olvidado », *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, XIX, pp. 253-268.

HIBBS-LISSORGUES Solange, 2006, « Itinerario de una filósofa y creadora del siglo XIX : Concepción Jimeno de Flaquer », *Regards sur les Espagnoles créatrices. XVIIIè-XIXè siècles*, Françoise Etienvre (ed.), París, Presses Sorbonne Nouvelle, pp. 115-135.

HIBBS-LISSORGUES Solange, 2008, « Voix singulières, voix rebelles de femmes : Amalia Domingo Soler (1835-1909), Rosario de Acuña (1851-1923), Ángeles López de Ayala (1856-1926) », *Femmes et démocratie. Les Espagnoles dans l'espace public (1868-1978)*, París, Indigo, pp. 35-51.

HIBBS-LISSORGUES Solange, 2009, « El pensamiento utópico de Rosario de Acuña (1851-1923) », *Le temps des possibles : Regards sur l'utopie en Espagne au XIXè siècle*, Jacques Ballesté & Solange Hibbs (coord.), Carnières-Morlanwelz (Belgique), Lansman, pp. 147-163.

HIBBS-LISSORGUES Solange (ed.), 2023, *Leyendo a Rosario de Acuña en su centenario. Visiones finiseculares para nuestro milenio*, Madrid, Editorial Dykinson.

LISSORGUES Yvan, 1998, « La crisis de fin de siglo. El regeneracionismo », in Víctor García de la Concha (dir.) & Leonardo Romero Tobar (coord.), *Historia de la literatura española. Siglo XIX (II)*, Madrid, Espasa Calpe, pp. 46-58.

LISSORGUES Yvan, 2009, « El siglo XIX : El siglo de los posibles. Utopías y pensamiento utópico », *Le temps des possibles : Regards sur l'utopie en Espagne au XIXè siècle*, Jacques Ballesté & Solange Hibbs (coord.), Carnières-Morlanwelz (Belgique), Lansman, pp. 11-19.

MACKAYA Aymar, 2009, *L'œuvre journalistique de Jacinto Octavio Picón (1852-1923) dans l'Espagne de la Restauration*. Tesis doctoral en Literatura Española, dirigida por Solange Hibbs-Lissorgues, Toulouse, Universidad de Toulouse II-Le Mirail, 2 vols.

MACKAYA Aymar, 2015, « Le point de vue de Jacinto Octavio Picón (1852-1923) sur la traduction et l'adaptation des œuvres dramatiques étrangères sur la scène espagnole de la Restauration », *La main de Thôt*, n° 3, <https://interfas.univ-tlse2.fr/lamaindethot/525>, consultado el 28/07/2026.

MACKAYA Aymar & SAUVAGE Olivier, 2019, « Jacinto Octavio Picón (1852-1923) et Émile Zola (1840-1902) : Regards croisés de deux auteurs sur la vie socio-économique et religieuse en France et en Espagne à la fin du XIX^e siècle », *La main de Thôt*, n° 7, <http://interfas.univ-tlse2.fr/lamaindethot/796>, consultado el 21/07/2026.

PARDO BAZÁN Emilia, 1893, « Concepción Arenal y sus ideas acerca de la mujer », *Nuevo Teatro Crítico*, año III, n° 26, febrero, pp. 269-304.

PICÓN Jacinto Octavio, 1880, « Ángel Fernández de los Ríos », *La Ilustración Española y Americana*, año XXIV, n° 24, 30 de junio.

PICÓN Jacinto Octavio, 1881, « Nicolás Salmerón », *El Correo*, 29 de agosto.

PICÓN Jacinto Octavio, 1885, « Un libro. *Apuntes históricos sobre la revolución de 1868*, por don Ricardo Muñiz, ex diputado a Cortes », *El Correo*, 1 de enero.

PICÓN Jacinto Octavio, 1889, « Libros. *Mis memorias íntimas*, por el teniente general don Fernando Fernández de Córdova, t. III ; *Los dos primeros años de la Regencia*, por José Álvarez Builla, Andrés Miralles y Luis Alonso », *El Correo*, 24 de junio.

PICÓN Jacinto Octavio, 1890, « Libros nuevos. *Les Américains chez eux*, por la marquesa de San Carlos de Pedrosa », *El Correo*, 18 de agosto.

PICÓN Jacinto Octavio, 1890, « Libros nuevos. *Les origines de la restauration des Bourbons en Espagne*, por A. Hughton », *El Correo*, 26 de agosto.

PICÓN Jacinto Octavio, 1892, *Ayala*, Madrid, Compañía de Impresores y Libreros.

PICÓN Jacinto Octavio, 1892, « *Ayala*. Estudio político por D. Conrado Solsona y Baselga », *El Correo*, 31 de enero.

PICÓN Jacinto Octavio, 1892, « El libro de la duquesa de Alba. *Autógrafos de Cristóbal Colón y papeles de América*, publicados por la duquesa de Bawick y de Alba, condesa de Siruela. Madrid 1892 », *El Correo*, 2 de septiembre.

PICÓN Jacinto Octavio, 1892, « Carta abierta. Sr. D. Luis Vidart », *El Correo*, 19 de septiembre.

PICÓN Jacinto Octavio, 1892, « Pro patria », *El Correo*, 12 de octubre.

PICÓN Jacinto Octavio, 1892, « Por España », *El Imparcial*, 12 de octubre.

PICÓN Jacinto Octavio, 1892, « El libro de Castelar », *El Correo*, 31 de octubre.

PICÓN Jacinto Octavio ("Ana Grama"), 1895, « Cartas de una madrileña a una provinciana sobre cosas de la corte », *Madrid Cómico*, n° 641, 1 de junio, pp. 194-195.

PICÓN Jacinto Octavio, 1895, « El general Manrique de Lara », *La Ilustración Española y Americana*, 8 de octubre.

PICÓN Jacinto Octavio, 1896, « Sorteo », *El Liberal*, 23 de agosto.

PICÓN Jacinto Octavio, 1896, « ¡ Sursum corda ! », *El Liberal*, 1 de noviembre.

PICÓN Jacinto Octavio, 1897, « Los precursores », *El Imparcial*, 18 de enero.

PICÓN Jacinto Octavio, 1898, « El depurativo », *Vida Nueva*, 12 de junio.

PICÓN Jacinto Octavio, 1898, « Ayer como hoy », *Vida Nueva*, 28 de agosto.

PICÓN Jacinto Octavio, 1898, « La bandera », *Vida Nueva*, 9 de octubre.

PICÓN Jacinto Octavio, 1898, « Nobleza obliga », *Vida Nueva*, 16 de octubre.

PICÓN Jacinto Octavio, 1899, « Todos políticos », *Vida Nueva*, 8 de enero.

PICÓN Jacinto Octavio, 1899, « De un discípulo », *El Liberal*, 28 de mayo.

PICÓN Jacinto Octavio, 1900, « Patria y juventud », *Letras de Molde*, 22 de enero.

PICÓN Jacinto Octavio, 1900, « La Patrie et la jeunesse », *Nouvelle Revue Internationale*, n° 5-7, abril, pp. 244-246.

PICÓN Jacinto Octavio, 1900, *Discursos leídos ante la Real Academia Española en la recepción pública de D. Jacinto Octavio Picón el día 24 de junio de 1900*, Madrid, Establecimiento Tipográfico de Fortanet.

PICÓN Jacinto Octavio, 1904, « El sepulcro de Sagasta », *El Imparcial*, 27 de junio.

PICÓN Jacinto Octavio, 1908, « El monumento a Castelar », *El Imarcial*, 5 de julio.

SOBEJANO Gonzalo, 1976, « Introducción », *Dulce y sabrosa*, de J. O. Picón, Madrid, Cátedra, pp. 11-58.

SOTELO VÁZQUEZ Marisa, 2009, « Las utopías femeninas en la vida y la pluma de Emilia Pardo Bazán », in Solange Hibbs & Jacques Ballesté (coord.), *Le temps des possibles : Regards sur l'utopie en Espagne au XIXè siècle*, Carnières-Morlanwelz (Bélgica), Lansman, pp. 127-146.

VALIS Noël, 1980, « Una primera bibliografía de y sobre Jacinto Octavio Picón », *Cuadernos Bibliográficos*, n° 40, pp. 171-209.